

Aniversario Escuela de Lenguas: 25 años

La Escuela de Lenguas que celebra ya sus veinticinco años es un preciado tesoro que me acompañará hasta el último día. Ha sido para mí una devolución, una entrega silenciosa, casi anónima y prácticamente desinteresada a la Universidad Nacional de La Plata en la que crecí y me formé.

Los lazos con la comunidad como un servicio de extensión fue la idea que me atrajo especialmente cuando en 1993 el entonces Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Dr. José Luis de Diego, me ofreciera la Dirección de la que es hoy la prestigiosa Escuela de Lenguas.

Tomé su propuesta como una utopía. Utopía, la voz que Tomás Moro acuñó allá por el siglo XVI en una obra del mismo título en la que imaginó una isla desconocida en la que llevaría a cabo la organización ideal de una sociedad justa e igualitaria.

Así, como una utopía, como un plan atrayente, como un proyecto ideal, que en el momento de su formulación parecía inalcanzable, así lo recibí con gran energía y pasión y sin prisa pero aun sin pausa, comencé a caminar para acercarme a ese horizonte que veía por momentos con gran claridad. Y seguí armando ese rompecabezas gigante que la vida había lanzado en mi camino y al que le dediqué veinte maravillosos e intensos años durante los cuales tanto aprendí.

Y ese plan se cumplió, se hizo realidad, se desarrolló y se plasmó con el tiempo como una reconocida institución en la que se brinda tan valiosa enseñanza de idiomas a un variado grupo de estudiantes que, cada uno en su área y en su sección, tiene el privilegio de disfrutar del valioso e inteligente desempeño de sus invalorable docentes que, bajo la gestión de su cuerpo directivo prestigia este legado con una calidad humana y profesional que brinda en forma participativa su mejor saber.

Transcurrieron sucesivas autoridades de la Facultad y de la Universidad y la Escuela continuó su camino siempre con el mismo y auténtico deseo de superarse y sumar nuevos proyectos, promoviendo una gestión dinámica, desarrollando su máximo potencial en todos los aspectos con dedicación, entusiasmo, excelencia, creatividad, calidez y honestidad.

Auguro para los próximos años un crecimiento sostenido con la incorporación de las innovaciones pertinentes y de otros idiomas seguramente, propiciando siempre la investigación en la enseñanza y aprendizaje de las lenguas, para que las nuevas generaciones continúen capacitándose en estos campos de estudio de los idiomas, tan vitales para el desarrollo, la socialización, la comunicación humana y para lograr el conocimiento y el entendimiento entre las culturas del mundo.

Ana Maria Ferrari

